LA PROTESTA

Año 18 · Precio: 5 ctvs. · Buenos Aires, Domingo 9 de Noviembre de 1913 · (PORTE PAGO) · Núm. 2090

DIARIO DE LA MAÑANA
Redacción y Administración: Cangallo 2559
Unión Telef. 4101 (Mitre)

Correspondencia, valores, giros, etc.
Diríjanse a nombre del administrador A. BARRERA

Suscripción pago adelantado:
Mensual en la república: $ 1.50. Exterior: 0.80 oro

LA PROTESTA, Noviembre 9 de 1913

La crítica y su influencia

De la discusión razonada, desapasionada y serena de dos o más ideas surge un juicio crítico rara vez equívoco; del análisis apasionado en que priman intereses morales y materiales de una o ambas partes, surgen juicios desacertados, erróneos, oscuros.

En la discusión sobre un tópico determinado, como en la crítica de una obra de arte, literatura, ciencia, etc., debe tenerse en cuenta antes que nada el móvil que ha inspirado al autor; el autor, en estos casos, es un algo secundario, aun cuando por ser tal, esté estrechamente ligado a su obra.

Y es precisamente lo que no acontece en el mundo de la crítica.

El crítico, es para el artista sin carácter propio, una fuerza desconocida que le impulsa a retraer su instinto, a modelar su temperamento, a encadenar su libertad ante el temor que le inspira el juicio tiránico que el crítico puede emitir sobre su labor.

De ahí que la fecundidad de este sea limitada, y de ahí también que su cerebro, presionado por esa fuerza desconocida que obra tan intensamente sobre él, produzca algo que dentro de su vida libre e independiente no hubiera concebido, algo en una palabra, falso dentro de lo natural.

Tanto se habitúa el escritor, el artista, etc., a supeditar su voluntad a la crítica, que rara vez surge a la vida una producción audaz que rompa con esa pobreza de espíritu que dan prueba artistas y escritores influenciados por los que — audaces en extremo — se atreven a romper lanzas contra sus producciones.

La falta de carácter es lo que ha impuesto esa rutina. Y la maldad y perfidia de los críticos es lo que ha ocasionado el estancamiento de la literatura, de la poesía, de las artes, imponiendo a estas reglas, moldes férreos, que romperlos o solamente intentarlo, sería blasfemia imperdonable, audacia digna de un cruel castigo.

No obstante eso, hay en el mundo de las letras y de las artes personalidades independientes, viriles, audaces que, sabiéndose superiores, desafían, fría y estoicamente, reglas, costumbres, ambiente y dan a luz el pensamiento, la idea virgen de influencias extrañas: tal como la han concebido.

Y a ellos, a esos temperamentos revolucionarios, anarquistas, se debe la corriente innovadora que va derrumbando la labor rutinaria de los antepasados, impuesta como moda y aceptada por todos como una necesidad, como una lógica indiscutible.

Florencio Sánchez, desafiando la moral ambiente, en un arranque de virilidad asombrosa en aquella juventud tan prematuramente arrebatada a la vida, impone su escuela propia, única en nuestro teatro. La crítica le ataca despiadada, vil, mordaz. Se critica el valor del hombre que se sabe fuerte frente a tantos convencionalismos morales y materiales.

Tiene carácter, sonríe ante los ladridos de la moral burguesa, lucha en silencio denodadamente y logra imponerse. La crítica calla, se inclina ante tanta audacia y le aplaude.

Zonza Briano, en el ambiente de artistas mercaderes de París, en la ciudad de las mujeres desnudas, en la ciudad de las prostitutas, surge como una rara constelación y desafiando la pudorosa moral de escaparate lanza su obra a la vida, como una provocación propia del que se sabe invencible.

A través de su estudio, espera.

La crítica cumple su misión. Acoplada a la moral burguesa, emite su juicio al paladar de ésta, y la cortesana vestida de mujer honrada se horroriza de ese pedazo de vida trasladado al mármol.

Críticos revolucionarios, anarquistas, independientes, con la misma audacia del artista defienden su obra, se muestran solidarios con éste y logran imponerse e imponer la obra.

La moral burguesa tiembla, se horroriza y luego, sincerándose consigo misma, tiembla de emoción ante sus magistrales «desnudos». La crítica enmudece, el artista triunfa.

La corriente innovadora de todo lo arcaico, rutinario y fuera de época avanza derrumbándolo todo.

Se presiente un futuro; un horizonte más diáfano y puro se vislumbra en lontananza y hacia él va esta pléyade de jóvenes revolucionarios de almas rebeldes, como una caravana de silfos hacia una atrayente luz...

Ellos, con su audacia, han logrado romper con la férrea cadena que durante tantos siglos ha maniatado el pensamiento.

Hoy la crítica al emitir su juicio, razona, analiza, compara, deduce y como lógica consecuencia de ese modo de proceder no yerra.

Ese puñado de audaces les ha impuesto una norma de conducta, les ha formado un carácter y les ha obligado a cumplir con su verdadera misión.

Cierto es que aun subsisten los rutinarios, los escrupulosos, los acoplados a la moral ambiente pero estos caen; son el pasado y con él van languideciendo en medio de un ambiente adverso.

Van muriendo y su muerte es la muerte del prejuicio y la rutina.

F. Giribaldi.

La ley de residencia y los socialistas

LA DEPORTACION DE CIARELLI

Consumóse ayer, por fin, el atentado. En el «Mafalda» fué embarcado para la deportación este compañero, habiéndole tenido hasta el último momento, hasta dentro de la bodega del barco, con esposas y vigilancia de la policía.

La circunstancia en que fué detenido Ciarelli y que ha dado motivo a la deportación — su presencia en el mitin de los socialistas—, unido al acto de estos últimos que lo señalaron a la policía, a fin de evitarse en esa forma tener que admitir la palabra de un obrero, de un hombre del pueblo, donde sólo debían hablar los diputados que monopolizan la representación del pueblo y que desean ser respetados en su monopolio, hacen de esta deportación el atentado más inicuo y más irritante de todos los que se han cometido hasta ahora; el acto que da la medida del concepto de la represión que prima en todos los autoritarios, aunque sean socialistas, y de lo que los trabajadores pueden esperar de estos mismos, cuando en vez de diputados que no quieren ser interrumpidos en una plaza, sean ministros que no quieran ser discutidos en sus actos.

Quedan aún en las prisiones de la calle Sáenz Peña lo menos 15 compañeros presos de ese mitin, de los cuales algún otro será seguramente deportado — arrancado de su trabajo, del lado de su familia o arrojada con él también ésta — sin que el gran diario de la prosa papaverácea, el diario socialista, haya desmentido, haya condenado siquiera, la entrega de ellos por sus elementos, y el destino infame que les ha dado la policía.

No sólo no protestan contra la ley de residencia, los grandes bandidos, sino que la consienten. Francamente: nosotros no creímos que los entregaran a la policía para tanto. Creímos que lo habrían hecho para celebrar su manifestación política sin obstáculo; pero que al primer amago de extralimitación de la policía, protestarían con nosotros, serían los más interesados en que la infamia no se cometiera.

¿No quedan desenmascarados los socialistas? ¿Con qué derecho van a hablar contra la represión de los burgueses si ellos son peores? Esta conducta impone, como deber ineludible, aguarles todo acto, silbarlos en toda manifestación, no dejarles en paz, ni con policía ni sin policía. ¡Que se definan de una vez, que sean en todas partes sólo la razón de la fuerza, como los demás autoritarios, y así el trabajador habrá ganado en conocimiento de todos sus enemigos y se habrá hecho su exacta composición de lugar frente al partido socialista!

A pedir cosecha....

Hace pocos días el diario socialista, enhebrando directamente por el agujero de la pluma, por el que acostumbra a hacer pasar camellos, un filete ironía, se obsequiaba a sí mismo con varios «por qué», referente a los clericales y al diario anarquista, para terminar contestándose, como absolviendo dudas ajenas: «El por qué de que unos y otros combatan al socialismo, estriba en que son los mismos perros con diferentes collares...» En estas distracciones solitarias, ensayando dificultosas enhebraduras, suelen emplear su tiempo los del diario socialista, cuando no tienen camellos que hacer pasar por su lógica de arco a la sortija.

Ahora bien: no se necesitaba enhebrar tanto, ni ir a buscarlas tan truculentas, para absolver la sencilla duda que podía originar nuestra actitud. Nosotros apoyamos a la Iglesia porque no hay gente que se ocupe más de las necesidades de los hombres. Desde aquellas cosas a las cuales nadie presta atención, como la hora de nuestra muerte, etc., hasta aquellas otras que interesan a todo el mundo y que completan la vida de las naciones, como la cosecha, el buen año o el mal año, etc.; en todo piensa la Iglesia, para todo tiene un remedio, aunque más no sea que llorar y golpearse el pecho, y a todo acude con igual celo y diligencia!

¿Hoy mismo, en este día de domingo en que todo el mundo descansa de la traginante vida de toda la semana, no es acaso la Iglesia la que conduce a Luján una peregrinación de chacareros «a pedir cosecha»? ¿Y previsora para todo, con conocimiento profundo de la etiología de las cosas, para hacer eficaz esta peregrinación «a pedir cosecha», no ha puesto en avisos y carteles «peregrinación italiana» para que su beneficio alcance al mayor número de chacareros, que en su mayor parte son italianos?

No cabe que se ironice acerca de nuestras relaciones con la Iglesia. Ellas no son de «los mismos perros con diferentes collares» — por desgracia no hemos llegado todavía a esa igualdad— sino del natural respeto que experimentamos por gentes que hacen tanto por nosotros, que ponen a nuestra disposición una virgen y todo; que no tienen celos ni se remilgan, como el que mediante una pequeña moneda nos deja que su querida nos preste liberalmente sus servicios de amor. Así deben ser todos los que viven de las faldas más o menos divinas o humanas, y nuestro aprecio por ellos no tiene nada de misterioso. Cuestión de necesidad. Y que necesitamos cosecha y que los frailes nos la ofrecen sin mezquindad por medio de la santa, no puede negarse.

Mejor harían los socialistas abandonar por hoy su lógica de arco a la sortija e ir también a Luján a pedir cosecha... de votos

Una nueva liga

No se trata de una liga para abrocharse los botines ni para que no se caigan las medias: se trata de una nueva flamante liga contra la educación que acaba de fundarse en esta capital.

La primera comisión ya da por sí una idea acabada de lo que va a ser la nueva liga. Forman parte de ella la señorita Camaña, persona muy apreciable por todos conceptos pero que tiene la idea muy rara de que la mujer no tiene ahora bastantes cargas o deberes y que habría que echarle otros a cuestas; otras señoras y señoritas que son o quieren ser ciudadanas electoras y elegibles para tener esperanza de conquistar el queso; y varios politiqueros socialeros o burgueses, que ahora son unos y otros exactamente la misma cosa. Algunas de esas personas formaron parte de la Liga de Educación Racionalista y se separaron de ella porque no pudieron hacer prevalecer sus ideas atrasadas en materia educacional y por que la educación racionalista conviene al pueblo para que se mejore y capacite, pero no a los burgueses a quienes les conviene que el obrero permanezca siendo siempre la eterna bestia de carga, el burro que lleva la albarda y no piensa, porque si le da por reflexionar, adiós amos, estos dejarían de serlo y sus lacayos se encontrarían sin dueño.

Según publicaciones hechas por los diarios, la nueva y la flamante liga, hija por lo visto del último congreso contra la mujer y el niño, se propone prohibir leyes de protección a las mujeres y a los niños, y especialmente a la que contra las mujeres pobres que están para ser madres o que acaban de serlo presentó la señorita Muzzilli. Se trata de una ley horrible e inquisitorial, mucho más peor que la social. ¡Alerta obreros! si no queréis que traten a vuestras mujeres como tratan a las prostitutas; que

esos filántropos socialeros son capaces de eso y de otras cosas peores.

La flamante liga, excusado es decirlo pero es bueno poner los puntos sobre las íes, tiene evidentemente por objeto contrarrestar la obra de la Liga de Educación Racionalista respecto de la cual se coloca frente a frente. Los obreros conscientes y los hombres libres saben ya a que atenerse, pero es bueno decir-para que nadie se deje sorprender los lobos disfrazados de corderos.

Es muy probable que como sus similares contra la tuberculosis, el alcoholismo, la trata de blancas, el indio, la mujer y el niño, los animales, las palntas, etc., esta liga contra la educación no hará otra cosa que presentar largos y pesados informes leídos entre bostezos, que en definitiva acaban en el cajón de la basura, lugar en donde suele ir a parar esa literatura indigesta.

En fin: veremos, si será necesario no faltará quien diga lo que haya que decir: pero es casi seguro que, como casi todas, la nueva sociedad no hará nada no siendo darse un poco de bombo sus dirigentes.

Con todo quizás sea bueno estar sobre aviso.

Pipeta.

Los peones contratados por el D. del Trabajo

UNA GRAVE DENUNCIA

¿Cuando terminarán de engañar al obrero? Ya no son las agencias de colocaciones particulares las que explotan miserablemente al que solicita ocupación. Una agencia que depende del Departamento General de Trabajo, sita en la calle 25 de Mayo, (Buenos Aires) hace unos tres meses contrató 150 peones para trabajar en el Puerto Rancheros a pesos 3.50 diarios, casa y comida buena, pasajes pagos y que el pago se efectuaría del 28 al 1.° de cada mes. El contrato era por 6 meses. La persona que se entrevistó con los peones es un tal Juan Peralta.

Dicho sujeto los acompañó en el vapor Ituzaingó hasta Posadas, donde desapareció. Los obreros no sospecharon nada hasta llegar a P. Rancheras (Brasil). Una vez en esa les esperaban unos cuarenta hombres a caballo, armados, los cuales escoltaron a los peones hasta las casas, según ellos, pero verdaderos chiqueros.

En carpas de 3 por 4, hacían acostar tendidas en el suelo a 20 personas; la comida, pésima. Los peones halagados con el sueldo, casi no protestaron. Después de dos meses y días, se les ocurrió a unos cuatro o cinco peones cobrar sus haberes y resultó que ganaban 18 pesos mensuales y que no podían cobrar hasta no haber saldado los gastos de viaje y comida, y que no protestaran, pues gracias que no les cobraban la casa. Cuatro de estos peones resolvieron fugarse y para este efecto, aguardaron a una noche que llovía torrencialmente y pudieron burlar a sus guardianes, llegando a Posadas, donde vendieron un poco de ropa que traían.

Uno de ellos murió a consecuencia de una enfermedad contraída en Las Rancheras.

Por efecto del venenoso alimento, una buena parte de ellos sufre de vómitos. El muerto se llamaba Félix Lázaro y los tres restantes que pueden comprobar con hechos y algo más, pues los castigos corporales no se hacían rogar, Roberto Pietro, Giácomo Maggiore y Segundo Anselmo, todos compañeros y a quienes se les puede dar crédito de sus palabras.

Os saluda,

A. Hunter.

Rosario, 5 de octubre de 1913.

DE EUROPA

A propósito de la unidad italiana. La Internacional, célula primitiva de la humanidad futura. El pacto de los viejos internacionalistas italianos en Imola. La palabra autorizada de un rebelde.

Lisboa, 20 de Septiembre.

La fecha de hoy me hizo pensar en la Nueva Italia y después de ésta, en la Italia novísima, aquella en cuyo seno se elabora, al igual que en los otros países el gérmen fecundo de una humanidad mejor unida, no por la autoridad de un rey, sino por la igualdad y la libertad real y efectiva mediante la posesión común de las riquezas, la libre elección de los individuos, y la federación de los diversos grupos de la sociedad.

Y entonces pensé en la reunión amiga que los viejos internacionalistas—los sobrevivientes de la gloriosa Internacional en Italia—celebraron en Imola, el 7 del corriente.

«¡La Internacional! Desde el descubrimiento de América y el viaje de circunnavegación alrededor de la Tierra, ningún hecho histórico tuvo una influencia tan decisiva en los destinos de los hombres.

Colón, Magallanes y Elcano, demostraron los primeros la unidad material del planeta; pero solamente el día en que los trabajadores ingleses, franceses, alemanes y de otros países, dejando de lado la diversidad de origen y comprendiéndose unos a otros a pesar de la diferencia de idioma, se reunieran para formar todos una sola nación, es que tuvo principio de realización la futura unidad moral tan vivamente deseada por los filósofos».

Así escribe Reclus, refiriéndose a la gran Asociación, que con tanto entusiasmo se recordó en Imola hace pocos días.

Recordada, como es natural, por los socialistas de las distintas tendencias y por todos aquellos que con más o menos razón se consideran herederos o continuadores de la obra que les ha dado nombre y razón de ser.

La internacional fué en efecto, un inmenso laboratorio de ideas de emancipación social, difundiendo por el mundo los sistemas y las ideas que hoy se combaten o se combinan y complementan para la alta unión social y la emancipación de los trabajadores, que sólo puede ser, como ella lo proclamara, obra directa de los propios trabajadores.

Todas las grandes teorías que constituyen hoy el socialismo y el anarquismo recibieron formas palpables y populares, en el seno de la famosa Asociación Internacional de los trabajadores.

Ni se exceptúa siquiera esa idea, que es el principio fundamental del sindicalismo revolucionario. Esto es: que el sindicato obrero (entonces se llamaba «sociedad de resistencia») es el grupo esencial, el órgano específico necesario para la lucha de clase y el núcleo reorganizador de la sociedad futura, en lo que ésta tiene de fundamental, esto es, la organización que—arrancada revolucionariamente la riqueza social, de manos de la burguesía, y destruído su órgano político el Estado —mantendrá la continuidad de la vida social, asegurando la producción de lo indispensable.

Los sobrevivientes italianos de la Asociación quisieron recordar hace días los buenos tiempos iniciales de la propaganda.

Hubo efusivos abrazos, revivieron en la memoria hermosos recuerdos del pasado, triunfos, luchas, sobresaltos, entusiasmos, se discutió el camino seguido, se hicieron proyectos para el porvenir.

Para muchos los años habían pasado en vano: su espíritu se conserva tan joven como hace treinta o cuarenta años.

Muchos conservan aún en toda su pureza—salvo las modificaciones debidas a la evolución natural y libre—la tradición de la Internacional, otros aún siéntense intoxicados por el veneno parlamentarista, que los desvía del camino obrero y netamente revolucionario que el socialismo de la Internacional tomó al entrar en Italia.

Y aquí debo recordar, a un viejo internacionalista, que nunca torció por caminos sinuosos. Me refiero a Enrique Malatesta, vuelto recientemente a Italia, después de largos años en ostracismo, para dirigir en Ancona el diario «Volontà».

Fuerón los propios socialistas demócratas, los que reclamaron su voz. La oyeron y tal vez reconocerán que Malatesta tiene derecho de hablar así:

«El parlamentarismo, dice, es el método de lucha elegido y puesto en práctica por la burguesía. El Socialismo, al servirse de él, degenera en el reformismo legalitario más inócuo, y hasta en el ministerialismo.

Es preciso volver a la lucha directa, que era el medio aconsejado por la Internacional en su célebre máxima «la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos».

Urge abandonar toda esperanza de resolver el problema social por medio de leyes y reformas.

Urge en suma, volver al verdadero socialismo, que es el socialismo libertario. Porque el socialismo ha de ser anarquista o no será socialismo».

Neno Vasco.

Funciones y conferencias

Liga de Educación Racionalista

Hoy domingo 9 de noviembre a las 8 p. m. se celebará una gran función y conferencia en el espacioso salón teatro Concordia (ex Vorwarts), calle Rincón número 1141.

Programa:

1.° «Los Hijos del Pueblo» por la orquesta.

2.° Subirá en escena el emocionante drama en tres actos y en prosa, original del señor Angel Guimerá, titulado: «Tierra Baja».

3.° Conferencia a cargo de la señora Mercedes Gauna sobre «Bibliotecas infantiles».

4.° «Sorgiamo», por la orquesta.

5.° El señor Alemani y Vila recitará un monólogo.

Precios de las localidades: caballeros un peso.—Señoras, señoritas y menores 0.50.

Nota.—La función empezará a la hora indicada para mayor comodidad del público.

Otra. — No se suspende por mal tiempo.

Librería LA PROTESTA

Avisamos a todos los compañeros que próximamente abriremos en nuestro local una librería sociológica, cuyos productos serán destinados al fondo de sostenimiento del diario.

Se atenderán envíos al interior por medio de los agentes, o directamente. En breve comunicaremos cuándo estaremos en condiciones de abrir la librería al público y de recibir pedidos de libros, folletos o periódicos.

Juntamente con la librería, se abrirá un centro de suscripciones de periódicos anarquistas del país y del extranjero.

Los Mártires de Chicago

Conmemorando la ejecución de los mártires de Chicago, el día 11 del corriente (martes) a las 8.30 p. m., se dará una gran conferencia en el salón obrero Montes de Oca 1672, donde harán uso de la palabra varios compañeros, organizada por la F. O. Local Bonaerense.

Sección amena

ESQUIROLS PROFICUOS

En la titánica lucha contra el régimen, a veces nos conviene tener la rigidez del cristal, y a veces, la flexibilidad del fino acero.

El compañero Antillí, decía en unos de sus artículos:

...«La revolución es desde ya, y todos los días»... Esto es, la revolución, dentro de los estrechos límites legales, y por consiguiente, para agrandar el círculo de acción, debemos recurrir a todos los medios a nuestro alcance.

Nuestra arma legal más eficáz, es la propaganda; pero para la propaganda se necesita dinero, y nuestros bolsillos bien poco pueden dar. Hay que pensar entonces de sacarlo, donde lo hay, es decir, de las bolsas capitalistas; más si lo sacamos puñal en mano, corremos el riesgo de morir en la ergástula, de hambre canina.

La ley del voto en nuestras manos, sería un arma eficáz para cortar leña en bosques capitalistas, que alimente el fuego sagrado. No pedimos, sinó que exigimos dirían los compañeros. Efectivamente, a eso irían los anarquistas al parlamento, a exigir, y no a sancionar ni derogar leyes que en las comisarías se encargarán de fabricar o derogar según sean beneficiosas o nocivas al capitalismo.

Supongamos que paulatinamente subieran cinco diputados al congreso, y que éstos en vez de pasarse una vida epícurea, tomaran de sus dietas con arreglo a las necesidades y lo demás lo donaran a beneficio de la propaganda. De este modo 5.000 pesos más o menos caerían en el campo anárquico como lluvia del cielo, amén de la gratuita propaganda por la prensa burguesa, publicando las secciones parlamentarias, que quieran, que no, buena propaganda es.

Los anarquistas, no irían como políticos, sino como enemigos de éstos, que los perseguirían como una obsesión, hasta en el parlamento.

Los socialistas—y esto me hace reir—calificarían de «esquirols» a los rebeldes, porque éstos les harían una chinesca competencia, trabajando para el proletariado por un sueldo módico, mientras los otros, que atacan al capitalista capitalizándose ellos, cobrarían a los cretinos—sus patronos—los 1.500 y les aplicarían el «sabotaje». Pero no sabotearían mucho los socialistas. Allá irían los «esquirols» cucaña arriba, de un salto, para arrancar de un tirón los pintarreados trapos a la vieja reacción, y a iluminar a Juan Lanas con su verbo, desde lo alto del palo, lanzándoles una lluvia de chispas como unas vistas de fuego!

Pero ahora mojé la pluma hasta el mango, al pensar que los anarquistas «extranjeros» por nada irían voluntarios a untarse los dedos, con la porquería del betún de investigaciones...

A. Cracia.

El Pic-Nic de LA PROTESTA ha sido trasladado para el domingo 14 de Diciembre. En esta administración se reciben donativos para el festival.

Los cinco burros

(Frente al porvenir...)

Escena: un inmenso pesebre; en el horizonte tupidos alfalfares, arroyos cristalinos y campo... mucho campo cargado de riquezas!

Cinco burros, de común acuerdo, resolvieron un buen día ser completamente libres, abandonando el pesebre en donde habían pasado la vida, sin más pesares que el trabajo excesivo y rudo, el palo, el grito y los arreos, ni más placeres, que el pienso y el descanso; malo el primero y poco el segundo.

Ellos pensaban: el hombre y el burro son dos consecuencias diferentes, de una causa idéntica: ¡El Todo y sus leyes! Si ante ese todo que nos reduce a nada, somos iguales ¿por qué existen inferiores entre nosotros? Nada de común tenemos pues con una civilización que nos esclaviza. Preferimos ser salvajes, pero libres y espontáneos en nuestras determinaciones, derechos y deberes. Después discutieron y argumentaron largamente sobre organización, medios y teorías, sacando a relucir tácticas antiguas y modernas. ¡Aquello fué el torneo de la oratoria...! ¡Frases, gestos y posturas...! ¡Mordiscos y patadas...! ¡«Yo» se! ¡«Yo» soy! ¡Yo entiendo! ¡De todo hubo menos luz...!

Como buenos burros, no lograron entenderse. Entonces, el más viejo y pachorriento, que aún no había tomado parte en la discusión, pidió la palabra y rebuznó en la siguiente forma:

BURRO 1.º—Estoy rumiando, queridos hermanos míos, que no debemos aspirar a la libertad; todo está sujeto a leyes precisas y matemáticas. «Dios» en su infinita sabiduría ha hecho el mundo a su manera y nosotros debemos respetar la obra del «omnipotente». Nuestros abuelos y nuestros padres fueron esclavos, nosotros y nuestros hijos esclavos...! ¡La esclavitud es una ley natural...! La tierra está sujeta al sol...

BURRO 5.º—Pero este no la esclaviza ¡le da la vida! ¡salió de él!

BURRO 1.º—¡No me intorrumpa! Los hombres y los burros estamos sujetos a la tierra....

BURRO 5.º—Lo que prueba que no debemos estar dominados por nuestros semejantes y que la tierra es de todos...

BURRO 1.º—En fin, no conviene romper tan injustamente con las tradiciones burras.

BURRO 2.º—La tradición es una cosa, ¡burro! ¡y la libertad otra! ¡No me vengas tu a mi con sofismas teológicos!

BURRO 3.º—Si no rompemos con la tradición, jamás seremos libres... ¡El liberalismo se impone!

BURRO 4.º—¡Cabál! ¡La religión es el origen del despotismo! ¡Hay que sofrenar a los tiranos!

BURRO 5.º—¡Muy bien! ¡muy bien!.. (rebuznos, pataleos). ¡Que nadie nos gobierne! ¡que se arregle y viva cada uno por si mismo!

BURRO 1.º ¡Imposible! No tenemos capacidad suficiente; solo nos queda un camino: el del «bien»; y éste es el del «mal». ¡Quien burro nació, burro morirá!

BURRO 2.º — ¡Capacidad tenemos! ¡imbecil!

BURRO 3.º—Desde el momento que tenemos nuevas aspiraciones, debemos realizarlas....

BURRO 4.º—Aunque para la implantación de nuestros proyectos, necesitamos una cabeza dirigente...

BURRO 4.º—(Se requinta el bigote con una pata y con la otra se acaricia la melena). ¡Claro! Un espíritu organizador!... una cabeza dirigente es imprescindible. Pero no será el actual patrón quien ha de dirigirnos...

TODOS—¿Y quién entonces?

BURRO 4.º — —¡Un burro! ¡Yo, por ejemplo...!

BURRO 5.º — ¡¡Un burro dirigiéndo a otro!!—¡No embrome, amigo! — Yo no necesito cabezas dirigentes; me basto; no acato las resoluciones de nadie. ¡Soy ultra modernista! ¡Mi inteligencia y mi corazón me gobiernan! ¡Haga usted lo mismo y después nos entenderemos...!

TODOS — ¡¡Que barbaridád!! ¡Es un anarquista! ¡¡Fuera... fuera!!

BURRO 5.º ¡¡¡Viva la revolución asnal!!!

(Nuestros rebeldes protagonistas a pesar de ir todos a la conquista de la felicidad, no llegaron a entenderse, por vanidad, por su gran ambición y por su torpeza; pero ya habían soplado un viento de insubordinación. Iracundos y desafiantes rebuznos poblaron los aires, desapareciendo por un instante las divergencias. ¡Hasta el burro viejo se enardeció! Rompieron simultáneamente las sogas, hicieron pedazos las maneas.... y levantando las sólidas ancas, castigaron los aires.... con tremendas coces. ¡E incrustaron las pupilas en el horizonte.. ó sea en los alfalfares!

BURRO 5.º—¡Hurra!... ¡Hurraaaaa...! ¡Primera conquista! ¡Que nuestros semejantes sigan el ejemplo y los burros dejarán de ser esclavos de los hombres!

TODOS—¡¡Hurraaaaa...!! (Y la turba desenfrenada, rugiente, se lanzó por distintas huellas.... Mientras tanto, el «dueño» de los ultra modernistas exclamaba a grandes risotadas ¿Qué me importa, necios? Vuestra sangre la tengo en mi caja de fierro, convertida en buenos billetes de bancos y títulos de propiedad! ¡ja, ja ja ja ja !... (Los forjadores de un mundo nuevo, algo maltrechos y cariacontecidos por las penurias y consiguientes vigilias, después de haber propagado entre sus millones de congéneres, el verbo de la burrología moderna y de haber conquistado nombre, fama y prosapía..., un buen día volvieron a encontrarse delante del gran obstáculo: «el principio de la autoridad»; una humilde tranquerita, con más apariencias que méritos, que les impedía llegar, triunfalmente a los tupidos alfalfares del porvenir.... ¡Este dichoso porvenir, estaba por venir siempre y no llegaba nunca!

¡Perplejidad y conmoción ante lo inesperado! Mudas preguntas y silenciosas contestaciones se cruzaban entre los acostumbrados a la «carga». La mutitud, preguntaba: ¿qué hacen los apóstoles» y los «apóstoles» indignados en iras florecidas, repetían: ¿qué hacen las multitudes? ¡Adelante! decían unos ¡que nos lleven! repetían los otros ¿y? «¡Ni para atrás, ni pa delante»! Mientras tanto, el hambre, hecha hiena, les urgaba las entrañas y agigantando la torrentosa oleada de sus iras iban ya todos a lanzarse contra la débil valla, cuando el burro más viejo, aterrado ante las ulterioridades se interpuso y dijo:)

BURRO 1.º—¡Queridos burros, hermanos míos! No avancemos.... ¡guay del que toque la tranquerita! ¡¡Es obra de Dios!!

BURRO 3.º—¡Mientes, es obra del hombre! Es un límite que se le fija al instinto; a esas necesidades brutales que solo tienen en cuenta el egoísmo del que las siente. Sin embargo, no hay porque abrirla; con introducir la cabeza por entre los alambres y estirar el pescuezo, conseguiremos arrancar esas lindas y apetitosas matas de alfalfa, verdes como la esperanza y gallardas y prometedoras como burras vírgenes que desean entregarse al burro varón de sus sueños...!

BURRO 4.º—Eso es muy poético, pero también es muy poco, no alcanza para todos.

BURRO 2.º—¿Qué importa? El más hábil las comerá y el que venga atrás que ayune; vivimos en el siglo de la competencia, el que no pueda ser amo que sea esclavo... ¡Yo impongo mi individualidad... si me vencen acataré la ley del más fuerte!

BURRO 5.º—¡Callate o te rompo las quijadas! ¡Egoista y tonto! ¡Hay algo sagrado y más perfecto que la ley del fuerte! Dentro de cada uno de nosotros, existe una superioridad, tan absoluta y al mismo tiempo tan idéntica que nada tiene que ver con los nervios y las garras que cada cual posea. La tierra es grande, rica y fecunda. El burro, aparece en ella en un principio, manoteando al azar, para vivir; después manoteándose los unos a los otros, y recibiendo en silencio la carga que le colocan en el lomo; pero un buen día, fino, inteligente, profundo y justo rebuzna un burro y el pesebre se transforma en cátedra y los potreros en campos de lucha.

¡Es el egoísmo de los unos que apostrofa al de los otros...! Y ese egoísmo que hoy desvirtua la verdad y la justicia ,mañana defenderá hasta la exaltación, la igualdad de medios y derechos dentro de la naturaleza y la sociedad y en armonía con el sentido íntimo que cada cual tenga de las cosas. Se trata, pues, de imponer la individualidad de todos y ante todos!

BURRO 4.º—Se me ocurre una feliz idea; si la multitud burra delegara en mí el inmenso poder que ella representa, «yo» magnífico de soberbia, elocuente, y apostrofante... clavado... frente al «patrón» y sus defensores en sendos, analíticos brillantes y bien redondeados párrafos les refregaría la verdad por el hocico;... luego alzo la tranquera muy despacio... (del congreso!... hay tantos cuadrúpedos) sin ruido, por que en ese caso el poder lo tendría «yo» y vosotros comeríais pasto a satisfacción... ¿Me aceptan? ¿Eh? ¡Por lo menos que «yo» sea gobernador! ¡Que menos puedo pedir!

UNOS—¡Muy bien!

OTROS—¡Que lo metan al pesebre! ¡Que lo tusen!

BURRO 5.º — Eso es malgastar el tiempo! ¡Hay que arrancarla! ¡Hacerla astillas, para entrar y salir a satisfacción.

BURROS 1.º, 2.º, 3.º y 4.º—¡No! ¡no! ¡Insensato!

BURRO 5.º—¡Pues yo la derribaré! (Y arremetió vigorosamente contra lo que juzgaba frágil, sin éxito ninguno)

BURRO 1.º—¿Has visto, animal? Te has ensangrentado la jeta...

BURRO 5.º—¡Tu cobardía y la de todos, han sido la causa de mi fracaso! Si los cinco burros en compañía de toda la burrada, hubiéramos chocado a un mismo tiempo, ya nos habríamos comido, saboreado y digerido el porvenir... (La discusión se prolongó ruda y vibrante; mientras tanto, el dueño de los asnos práctico y calculador, organizó una cuadrilla de trabajadores interiorizados y salió a «rastrearlos». El terror se apoderó de los prófugos y atropellaron ciegamente contra la tranquera; ésta cayó hecha pedazos. ¡¡Pero ya era tarde!! ¡Veinte lazos ceñían férreamente sus cabezas! El burro quinto desnucó a su «propietario» de una patada... y todos los rebeldes fueron pasados a cuchillo...!

Sus cueros se vendieron a los acopiadores, sus huesos y sus carnes se pudrieron en los campos.

Alguien dijo: La fe ciega es mala... el razonamiento excesivo, peor. Un fanático, perdida la fe, ¡rompe el ídolo! y un esclavo de la razón, si no tiene fe en sus primeros impulsos, cae en el fatalismo y encuentra argumentos para justificar aquello mismo, que su razón en estado de pureza refundió. Además: Quisieron sacar de burros viejos y esclavos, burros libres y conscientes... y ésto los ha perdido. Acostumbrados desde jóvenes a llevar la carga y desvirtuado el instinto natural de la libertad, por el tiempo y las costumbres impuestas, desde la niñez como individuo, y desde el principio de la civilización como raza, en el instante decisivo les faltó la «¡irreflexión!» necesaria para cometer la «¡¡genial burrada!!».

López Azcona.

EN LA ESTACION

—Che pibe—¿Tienes LA PROTESTA?

—No me quedan más, señor, ya las vendí todas. Es un diario que me lo arrebatan de las manos; por lo visto aquí hay muchos «protestadores», pues casi todos compran La PROTESTA.

—No, querrás decir rebeldes ¿no es eso?

—Si eso; es que yo no se todavía explicarme.

—(Un intruso interrumpe nuestra conversación, diciendo lo siguiente:) Dígame señor. ¿No sería para usted igual comprar «La Vanguardia»?

—Y ¿Qué clase de diario es ese? Si juzgamos por el nombre que lleva será una gran cosa ¿no es verdad? Pero no debemos juzgar las cosas por la apariencia.

—Pues señor, le diré con mucho gusto, que el citado diario es el órgano del partido socialista de la R. Argentina; es el diario más avanzado de todos los que aquí se publican, porque defiende al obrero.

—Disculpe buen señor; pero no puedo por menos que reirme, por lo que me acaba de decir.

—¡Usted dirá el motivo!

—Con el mayor placer le voy a explicar, el por qué de mi risa.

En primer lugar le diré que me basta con saber que pertenece al partido socialista para que no sea bueno para nosotros y no valdría la pena discutir, pero ya que la ocasión se presenta, vamos a aprovecharla para razonar un poco.

—¿Usted cree que «La Vanguardia» es el diario más avanzado de los que aquí se publican?

—Se lo vuelvo a repetir, que sí.

—Pues yo debo de decirle a usted que no es cierto eso; pues aquí existe el diario LA PROTESTA único que está muy por encima de todas las «Vanguardias» habidas y por haber, desde cuyas columnas se enseña al obrero a defenderse de sus explotadores, a no hacer caso de políticos, a hacerles ver lo que es blanco, y lo que es negro, y a instruirlos y prepararlos muy bien en todo lo que necesitan, para de esa manera conseguir la total emancipación de la clase trabajadora.

—Y ¿a que partido o ideal pertenece ese diario?

—Al partido anarquista.

—¡Al partido anarquista! ¿De modo es que por lo que veo, hablo con un anarquista ¿nó?

—Sí, señor.

—Basta. Entonces no quiero seguir hablando más con un peligroso.

—Permítame dos palabras buen señor antes de irse, escúcheme un instante si quiere tener a bien; se lo agradeceré infinito.

¿Por qué se horroriza usted, al sentir la palabra tan hermosa como sublime «anarquía»? ¿Qué opinión se forma usted de esa palabra, que tanta admiración le causa?

—Que la palabra anarquía—ello mismo lo dice—significa desorden, exterminio, asesinato, etc. Y por lo tanto, un anarquista es un asesino, un terrorista, y una persona indigna de la raza humana.

—No puedo por menos de decirle señor que, si antes me reía de sus palabras, ahora, me inspira usted lástima y compasión.

—¡Que candidez! ¡Y pensar que estamos en el siglo XX!

—Mire: anarquía es una palabra derivada del griego, la cual quiere decir sin gobierno; solamente que, en la actual sociedad infame y canalla hasta la médula, la pintan como sinónima de desorden, y otras cuantas lindezas por el estilo, para que nosotros, los trabajadores, los parias, no nos agrupemos bajo esa hermosa palabra, porque sería la ruina de todos los políticos, de esa cien veces maldita burguesía, y de ese desalmado Estado que tantas injusticias y crímines cometen con los que todo lo producimos y a nada tenemos derecho en la presente sociedad.

En cuanto a que son peligrosos, le diré que, al lado de un anarquista ninguna persona de bien y honrada peligra; quienes pueden peligrar, son nuestros tiranos, nuestros verdugos, y nuestros eternos explotadores, por sus procedcres inícuos con la clase trabajadora y por lo tanto, productora. Y no son asesinos como ellos los llaman, y la demás ralea indecente. Los anarquistas son personas de buen corazón, personas que sufren mil injusticias por querer conseguir el bien de toda la humanidad, personas que, cuando se masacra el pueblo, nada más que por capricho, por querer exterminar lo que a ellos les perjudica, aunque de ese deseo no podrán, saciarse nunca, sienten en lo más hondo del corazón, ese odio, ese horror y ese deseo de venganza, para dejar vengados a todos sus compañeros de miserias que tantos vejámenes sufren. Y a esos no se les llama ¡¡asesinos!!, sino justicieros.

—Siga ya hasta explicarme del todo lo que quieren los anarquistas, en síntesis nada más.

—Pues bien. Los anarquistas queremos que cada hombre se gobierne a si mismo; que desaparezcan todo autoritarismo y privilegio, que desaparezcan las fronteras que nos separan como sí fuéramos fieras; y que se acabe de una vez con todas cuantas maldades existen en la tierra, para implantar otra sociedad, más justa, más equitativa, y más humana que la que estamos sufriendo.

Compare todo eso que le he dicho con los programas de los demás partidos—incluso el del partido socialista autoritario—,y se convencerá sin más explicaciones, que el único ideal que puede salvar a la humanidad de las garras de esos buitres sin entrañas, es el ideal anarquista.

Y para terminar le recomiendo lea nuestro paladín LA PROTESTA para que pueda juzgar y comparar las cosas, y así apreciará la veracidad de mis afirmaciones y también le recomiendo no se olvide de leer las páginas dedicadas a «Fundamentos del ideal anarquista» y «Lo que queremos» con mucha atención, hasta que se penetre bien de su contenido. Si bien es verdad que con el periódico solamente no basta—porque también, es preciso leer algún libro por algo—hay que empezar para comprender el todo de nuestro magnífico ideal.

—Perfectamente, así lo haré. Salud y hasta la vista.

G. M.

Santos Lugares, 29 Sept. 1913.

Conferencia

El 11 del corriente, conmemorando a los mártires de Chicago, la F. O. L. Bonaerense realizará una gran conferencia en el local de los Conductores de Carros, Montes de Oca 1672. El acto tendrá lugar a las 8 p. m.

Gestaciones del momento

Los atropellos, los abusos y las amenazas llevados a cabo, contra obreros indefensos en plena vía pública por las hordas policiales de la República Argentina ,van a marcar una vez más, un rasgo rojo en la historia del proletariado argentino.

Por otro lado, la huelga general decretada como acto de protesta contra todo lo que constituye poder, tiranía o fuerza privilegiada, también ha de pasar a las páginas históricas; a las páginas donde quedarán grabados los gestos de rebeldía lanzados por pechos varoniles.

Lo bueno como lo malo, y aquello como esto, todo encierra en el fondo un estudio superior al que podemos imaginarnos, y, no habrá que dudar, que los sociólogos han de saber aprovechar el resultado definitivo de los acontecimientos en esta emergencia.

Sea como fuere, la jornada actual llevada a la práctica por los obreros revolucionarios no puede ser más hermosa desde el punto de vista social, pues así, con actos de esta naturaleza, es como se ponen de manifiesto la sinceridad y la hipocresía, el valor moral de unos, y la cobardía crasa de los otros.

Los socialistas a quien no puedo despreciar como hombres, pero sí como políticos, se han conducido en esta etapa como el más empecinado burgués, como buenos estómagos amantes de la cazuela gubernamental, y por mucho que quieran hablar y escribir demostrando con sofismas lo que no puede ser verdad, por mucho que se diga, jamás podrán justificar su conducta traidora ante el obrero que ha forjado su conciencia en el dolor del trabajo rudo, y en ambiente de la lucha de clases. Es necesario ser sinceros, y no apartarse de la razón. Los obreros de conciencia, no están, no pueden estar dentro de un partido con aspiraciones políticas, y esto nos lo han hecho comprender los socialistas argentinos en la actual jornada.

La razón salta a la vista; si se trataba de protestar contra quien había pisoteado los derechos a la libertad; si se protestaba contra un proceder atentatorio a los derechos del hombre y a la vida de trabajadores, no había que alegar, no era necesario premeditar si existía o no la razón de ir al paro general, si no ir más allá, ir a dar el condigno castigo a quien no sabe respetar la existencia de un ser humano, y a quien quiere por la fuerza imponer el terror y retroceder al tiempo de la edad media.

Por estos motivos, y por estas razones, abandonaron el trabajo los obreros de manos callosas durante dos días consecutivos.

Empero, los socialistas, los señores de la poltrona parlamentaria, y, patriarcas de la sociedad asaz civilizada, alegaron desde un principio que no había motivo para secundar el paro, como si los heridos en Berazategui, Punta Alta y Tandil, y los que gimen angustiosamente en las mazmoras, no tuviesen derecho a reclamar el aumento de salario, o a pedir un poco más de pan negro como la existencia del que lo suda.

Ante el proceder de estos aspirantes a la corona se ve con clarovidencia, que para los socialistas hay varias clases de obreros, y los únicos que se merecen su apoyo, son aquéllos que mansamente colocan el voto en la urna, con el cual popularizan los nombres de los que se dicen apóstoles de la redención humana.

Un sablazo policial en el cráneo de un obrero no político, no afecta en nada la susceptibilidad del partido socialista, pero un apóstrofe al que contribuye a la acción parlamentaria, es una herida que da lugar a campañas periodísticas, contra todo lo que constituye fuerza o poder imperante.

Seamos sinceros y no demostremos la hilacha tan a la vista. Los obreros se han cansado de trapisondas, y lo que les importa, es luchar con la unión de sus fuerzas, luchar todos y contra todos los sofistas, porque desgraciadamente hay muchos, y necesario es desengañarlos de una vez, para que sigan otra ruta más beneficiosa para los desheredados de todo el universo.

He aquí el deber de todo obrero que debe nutrir en sus fuerzas dinámicas, empuñando en las diestras los utensillos del burgués, y a los cuales somos todos acreedores. Luchar, pero por cuenta propia, hasta suavizar las apremiantes miserias que oprimen la raza humana.

G. Alma.

Cárcel Bahía Blanca, 1-11-13.

Agustin Barceló

PASIVIDAD DE SU CAUSA

Varias veces hemos hecho constar aquí, la tardanza de que sigue en dar curso a la causa incoada al compañero preso en Dolores por el hecho ocurrido en febrero del corriente año en Mar del Plata, y hoy a diez meses de distancia, no podemos menos que llamar la atención sobre este particular, puesto que representa a nuestro entender una negligencia del juez del crimen que entiende el proceso.

En la última carta que hemos recibido del camarada Agustín Barceló, nos remite una tarjeta de su defensor señor Silvio Ruggieri, donde le comunica el curso que sigue su causa, es decir, sin llegar a su conclusión por más requerimientos que le ha hecho al doctor Ocampo, tanto de palabra como por escrito.

En verdad, no sabemos como interpretar este abandono judicial, ya que es un hecho de lo más vulgar que ocurren, habiendo otros de esta naturaleza que han sido concluídos en menos tiempo que el de Barceló; solamente nos explicamos este abandono, por la influencia de los «personajes» que intervinieron en él, pues de otra forma ya hubieran publicado el fallo que hubiesen dado.

Nuestra hoja no puede pesar en la influencia del juez que entiende en el hecho, para pedirle que tuviera un poco de consideración a un joven de corta edad, que sufre los rigores de las prisiones, por un impulso del momento al ser provocado y maltratado de hechos y de palabras.

Nosotros, esperamos que el doctor Ruggieri, como defensor de Barceló, pida lo que es de justicia, para que la causa no se postergue por más tiempo, creyendo que ya es hora de saber a que atenerse.

(De «La Antorcha»).
Organo de los mozos.

Periódicos y revistas

El número 55 de «Salud y Fuerza», importante revista de sexología, sociología, filosofía y ciencia médico-social, correspondiente a este mes, contiene el siguiente sumario:

«A propósito de las inclusas», por el doctor J. Darricarrere.—«Nueva humanidad», por José Chueca.—«A propósito del Malthusismo», por Carlos Malato.—«Por qué hay bandidos», por Alberto —«Por qué hay bandidos», por Alberto Lecomte. — «Neo-Malthusismo», por V. García. — «La Lección del Juez», por Louis Grandidier. — «El espejismo de las cifras», por Malthusalem. —«La procreación limitada y consciente y el problema económico», por Miguel Martínez. — «Procreación consciente», por C. L. — Por telégrafo sin hilos.

Esta publicación, cuyo estudio interesa a todos y en especial a la clase obrera, a los proletarios, se sirve por suscripción anual a serie de doce números, 2 pesetas en España y 2'50 para Extranjero, dirigiéndose a su Administración: Provenza, 177, pral. 1.ª, Barcelona.

La unión revolucionaria

I

Mi anterior artículo sobre la «unión revolucionaria (1) me ha valido algunas cartas a las que intentaré responder procurando dar un mayor desarrollo a mi argumentación. Ciertamente que no podrá ser más que una repetición de lo que venimos sosteniendo desde hace tiempo, pero esto es inevitable. El público va cambiando poco a poco. Los últimos lectores que no conocen lo que se dijo anteriormente, forzosamente acaban por formularse las mismas objecciones que otros hicieron antes, y, por consiguiente, la misión de un escritor consiste en volver a repetir lo dicho para mayor ilustración de todos.

«He leído—me escribe un compañero, cuya carta resume bastante las demás recibidas—,un folletto vuestro, «La Panacea-Revolución», en el cual reconocéis que una revolución violenta que se efectuare actualmente no podría asegurar la organización de una sociedad anarquista. Siendo así, ¿por qué no aceptar, pues, las reformas que, en época de nuestra emancipación definitiva, pueden trasformar el orden social actual y aportarnos algunas mejoras?»

Es muy difícil escribir un artículo y quedar satisfecho de él, y más difícil aún expresarse con suficiente claridad para ser bien comprendido de todo el mundo. El susodicho compañero traduce, en este caso, mis ideas, un poco demasiado libremente.

En el folleto de que habla (2) seguramente no pude afirmar tan rotundamente que nuestro ideal social no puede ser aplicado presentemente. Dado que la gran masa nada hace para salir del presente estado de cosas, hay muchas probabilidades de que esta afirmación resultare una verdad. Pero mañana pueden sobrevenir acontecimientos tales que hagan subir a la superficie ideas que presentemente nos parecen enterradas bajo una espesa capa de supersticiones y de prejuicios, de modo que, una afirmación que parece verdadera en el momento que se hace, puede no serlo una hora después.

Lo que he dicho, es que una revolución hecha por individuos ignorantes de lo que destruyen y de lo que quieren edificar tiene pocas probabilidades de éxito. Que no se me haga decir otra cosa.

De lo que es necesario igualmente penetrarse bien es de que los anarquistas no son un partido político con la pretensión de dirigir la evolución social en el sentido decretado según sus fórmulas; de impedir tales o cuales reformas políticas que plazca a nuestros gobernantes imaginar, con el objeto de retardar el momento en que sea necesario preocuparse de las únicas verdaderas, las únicas eficaces reformas económicas.

Ciertamente que, como cualquier elector que escoge su candidato, cuando nosotros emitimos tal o cual crítica es con la intención de atraernos aquellos a quienes nos dirigimos, pero como sabemos que las ideas tardan muchísimo a implantarse en los cerebros, sobre to

do cuando se trata de verdades que tienen que luchar contra un largo pasado de errores, nuestras críticas tienden más a hacer reflexionar a los individuos que a conducirles inmediatamente a que piensan como nosotros.

Si la reforma combatida por nosotros se aplica, tanto mejor; su fracaso, o los resultados contrarios que dé, serán la mejor ilustración de nuestra crítica, una demostración por el hecho que irá a reforzar nuestra argumentación.

Claro está que también nosotros, de lo contrario nuestra acción no tendría razón de ser, creemos trabajar en pro de la evolución humana; pero no a guisa de directores—pretensión que no puede tener más que la ignorancia;—sino como azadoneros que desembarazan el camino de obstáculos, derribando todo lo que impide a la vida extenderse a lo lejos; como gentes que saben bien que aportan su tributo al progreso humano, pero sabiendo de antemano que este progreso no puede efectuarse sino por la suma reunida de los esfuerzos de todos.

Sabiendo que toda reforma que no conduzca verdaderamente a la organización económica no puede dar más que resultados mínimos y sobre todo transitorios, nosotros decimos: Arrancad a vuestros explotadores todas las mejoras que en el curso de la lucha os sea posible imponer, pero no hagáis de ellas un objetivo, pues que ya obtenidas, os será necesario imaginar otras para suplir a la insuficiencia de las que hayáis arrancado, y luchar siempre y sin cesar mientras no hayáis abolido la explotación del hombre por el hombre, poniendo la tierra y los medios de producción a la libre disposición de todos.

Si combatimos a los reformistas y a los socialistas, es también por la razón de que quieren obtener sus reformas por medios que más favorecen la ambición y los apetitos de algunas individualidades que la sedicente transformación social por ellos reclamada.

Les combatimos porque los medios que emplean, en lugar de acostumbrar a los individuos a desarrollar su iniciativa y su voluntad, tienden a adormecerles en la fe engañosa de la buena voluntad de políticos sin vergüenza.

Así es que no combatimos las reformas por las reformas, sino a quienes las prometen, porque quieren, de lo que debiera ser un incidente de la lucha, hacer un objetivo principal de los esfuerzos individuales, presentando a sus ojos como resultado definitivo lo que no puede ser más que medida transitoria.

Jamás hemos dicho que no deba aceptarse toda mejora que se presente, pero sostenemos que no es necesario pedirla como un favor, esperarla de la ley, sino al contrario, obrar para realizarla nosotros mismos. Y sobre todo, no tumbarse a la bartola una vez realizada.

La organización económica que nos estrecha por todos lados es demasiado poderosa para que no anule cualquier reforma que no corte por lo sano y hasta muchas veces, por el simple juego de sus rodajes, convierte la sedicente reforma en un nuevo medio de explotación que no previeron los mismos que la reclamaban.

No somos adversarios de las reformas, pero sí de los que «impiden una reforma radical». Es decir, que no queremos dar eternamente vueltas en un mismo círculo vicioso, y que procuramos desprender de los fenómenos económicos las lecciones que pueden enseñarnos el mejor camino.

II

Pero si los anarquistas han renunciado a la pretensión de creerse «conductores de pueblos», la mayor parte de los individuos creen aún que se puede tratar la evolución humana como si fuese una campaña electoral, y que bastaría que unos consintieran en marchar un poco menos aprisa y otros un poco más aprisa, para que el progreso se hiciera hacia la orientación que le diera la coalición.

Falta saber si de realizarse una inteligenciación semejante sería un bien o un mal.

Las ideas se amplian todos los días por su discusión, y si se efectuase una inteligenciación sobre cada verdad comprobada, sería un obstáculo para su evolución futura. Alegrémonos, pues, de que no se pueda efectuar esta unión que algunos desearían.

Pero si debemos renunciar a la pretensión de «dirigir» la evolución humamana, no debemos renunciar de ningún modo a «influirla» y esta influencia se hará sentir tanto más cuanta mayor actividad despleguemos, a condición, claro está, que nos aproximemos lo más posible al ideal que se desprende de la actividad de las generaciones que se suceden.

***

Perdidos entre esta inmensa cooperación de fuerzas que empujan a la humanidad hacia un final que intentamos adivinar, pero que no vemos más que a través de las influencias que sufrimos, no podemos decir cuál será, ya que no hay nada de preestablecido, sino lo que quisiéramos que fuera, intentando subordinar nuestra actividad a este objectivo.

Y justamente porque reconocemos cuán mínimos son nuestros esfuerzos ante esa acumulación de esfuerzos de los muertos y de los vivos que tenemos que combatir, debemos evitar cualquiera concesión que tienda a aminorar nuestra obra.

Ciertamente que en espera de la realización de un ideal más o menos lejano es preferible realizar en el curso de la lucha cualquier reforma que pueda atraernos una mejora, por temporal que sea, como por ejemplo, la ley de las ocho horas, que me indica uno de mis contradictores.

Vale más trabajar ocho que diez horas, y aun mejor seis que ocho y menos también mientras el trabajo esté impuesto por el modo capitalista en lugar de ser la libre manifestación del gusto y de las aptitudes.

Pero las huelgas que ha ocasionado la aplicación de la ley Millerand-Colliard, ley que tendía a reducir a diez horas la jornada de las mujeres y de los niños, nos demuestran lo que valen las reformas por la vía parlamentaria.

La ley es impotente allí donde la cohesión de los trabajadores no es bastante fuerte para imponerla a los explotadores. Es por esto que en lugar de buscar diputados que nos hagan buenas leyes, preferimos trabajar para formar entre nuestros camaradas de trabajo el trabajo de espíritu que les conduzca a imponer por sí mismos las condiciones de trabajo que les parezcan preferibles.

Y aquí estamos una vez más en completa contradicción con los que lo esperan todo únicamente de la eficacia del parlamentarismo. Y como es evidente, si se está bien convencido de las críticas que se emiten y de la eficacia de los medios preconizados, no queda más camino que el de la lucha cuando se hallan en presencia medios tan desemejantes.

***

Si se pudiere poner diques a la evolución humana; si, por ejemplo, se pudiese decir a los socialistas: «estamos convencidos de la inutiladad de vuestros esfuerzos, pero como no hay nada como la práctica para hacer ver claro, vamos a concederos diez, veinte, cincuenta años — el tiempo poco importa al caso — para aplicar vuestro sistema. Si tenéis éxito será señal de que nuestras críticas estaban equivocadas; pero si el experimento demuestra que no tenéis razón, nos ayudaréis a emplear nuestros medios»; entonces se comprendería una unión semejante.

Pero un convenio parecido, no puede establecerse entre centenares de millares de individuos de los cuales ninguno tiene autoridad para tratar en nombre de los demás.

Al cabo del término fijado para el experimento — admitiendo que no hubiese recalcitrantes — los beneficiados por el convenio no dejarían de aportar buenas razones para demostrar que su sistema es infalible, que únicamente las circunstancias lo hicieron fracasar, y pediría un nuevo plazo para continuar la tentativa. Uniones semejantes no tienen valor ninguno. En materia de economía social, cada uno debe obrar con sus propios medios, sin atenerse a las actividades contrarias.

Convencidos de que el pralamentarismo es un obstáculo para la emancipación humana, debemos combatirlo, sobre todo cuando lo preconizan los mismos que pretenden tener el mismo objetivo que nosotros, y considerarlo como un embuste, procurando demostrar que este medio está en contradicción con el objetivo que se persigue

—

Se me objeta lo siguiente: Siendo el socialismo una etapa necesaria de la evolución, ¿por qué no apresurar su advenimiento a fin de pasar más pronto a nuestro ideal?

He aquí un error grandísimo. Que tengamos que pasar por muchas etapas antes de llegar a la realización de nuestro ideal completo, es cosa que muy bien puede que suceda. Pero muy listo será el que pueda decir qué etapas serán éstas y por cuáles organizaciones pasará la humanidad antes de llegar al objetivo que se asigna y que varía a cada generación.

En todo caso, el Estado socialista no es una etapa más envidiable que cualquiera otra, y sus malos efectos, — si alguna vez llega a ser poder — estarán tanto más atenuados cuando más hayamos trabajado nosotros a desarraigar la noción del Estado, lo que prueba que el mejor modo de realizar un ideal es propagarlo en toda su integridad.

«Los espíritus no están bastante abiertos para aceptar por entero nuestro ideal filosófico», se nos dice; y se nos propone aligerarlo de todo aquello que los retardados no pueden aceptar. En este caso seríamos nosotros los que retrocederíamos, lo cual no dejaría de ser un bonito modo de marchar adelante.

Que este ideal no sea accesible a todos, es cosa de la que nos damos cuenta todos los días. Pero hasta el presente no conocemos más que un solo medio de propagar una idea, y este medio es hallarle adherentes, hacer prosélitos, exponiéndola en toda su integridad. Dejemos a los que no son aptos para comprenderla el cuidado de cortar y recortar todo lo que no puedan digerir. Nuestro papel es impedir que nos la cercenen hasta el punto de volverla desconocida. Demasiadas serán siempre las mutilaciones, por esfuerzos que hagamos, sin que intervengamos en ello.

Lo que más molesta a nuestros dueños, es lo absoluto de nuestras reivindicaciones. No vayamos a mutilarlas nosotros mismos ni dejemos cercenar lo que de más eficaz tienen.

Y sobre todo, no perdamos de vista que no se llegará jamás a unificar las concepciones de toda la humanidad, ni siquiera las de todo un pueblo, ni siquiera las de toda una clase, y que nuestra propaganda puede tener por objeto hallar el mayor número posible de gentes que piensen como nosotros. No corramos detrás de la quimera consistente en la desaparición de las diferencias de ideas entre los individuos.

Al contrario, de su lucha va saliendo poco a poco la verdad, en medio de errores innumerables. Si los individuos no se pagan de palabras, si dejan aceptar ideas hechas y se habitúan a raciocinar, aprenderán pronto a deslindar la verdad del error.

(1) «Les Temps Nouveaux», París, diciembre de 1904.

(2) Extraído de «El Individuo y la Sociedad», un volumen, edit. Stock, París.

Juan Grave.

CORRESPONDENCIAS

Desde Puerto Sauce (Uruguay)

HUELGA GENERAL

En estos momentos estamos presenciando uno de los paros más absolutos. La huelga hoy aquí mantiene, en burgueses y toda clase de zánganos, el pavor. Acostumbrados estos capitalistas al robo descarado, a una de las explotaciones más desenfrenadas, ven hoy con enfado esta rebeldía en sus esclavos por mucho tiempo sumergidos en la más degradante apatía, en uno de esos marasmos vergonzosos que favorecen al parasitismo.

Esta huelga general es producida por los odios que han ido fermentando para impregnar de rebeldías el ambiente.

La empresa de Fresone que tiene aquí cargue de arena, adoquín y pedregullo ha ejercido la explotación con todo descaro, cometiendo abusos a granel. La fábrica nacional de papel se apoderó de la mujer para esquilmarla sin consideración pagándole salarios tan exiguos que apenas le alcanzaban para poner un reparo a las más perentorias necesidades de la vida. Los hombres a más de ganar un miserable salario tenían que soportar rudas tareas de 12 horas.

Los albañiles trabajaban 10 horas diarias y hoy también están en huelga en demanda de la jornada de 8 horas.

Los obreros y obreras de la fábrica de tejidos de los recalcitrantes Salvo y Campomar, sujetos a mil privaciones por largo tiempo, se han tenido que plegar al movimiento. Aquí en este presidio industrial se han puesto en práctica toda clase de iniquidades. Salarios misérrimos y diez horas de trabajo. Hay que decir que Salvo es célebre ya, por sus instintos sensualistas, es el sátiro de lance pues por la infinidad de carne de placer que maneja, se desprende que el Salvo es el moderno sultan...

Después de tanto pedir refuerzos, vino a esta un piquete de caballería dispuesto a hacer fracasar la huelga a sablazos. Estos fantoches los maneja Salvo con sus brindis de caña. Los macheteros estos — de oficio — cual cáfila hambrienta, arremetieron en la mañana del día 4 a sablazos sobre un grupo de huelguistas sin otro motivo que el de haberse constituído en huelguistas para pedir más pan. Estos esbirros rodearon la fábrica de tal modo que se hacía imposible el tránsito por las calles sin correr el peligro de ser apaleado.

En la república esta, a un uniformado de estos se le permite cometer atropellos a granel por soborno.

—

Hace que existe la huelga en la fábrica de Salvo y Campomar 15 días y con entre la de papel y esta, unas 400 mujeres son las que están en huelga. De modo que para estas bravas muchachas que luchan, se impone la solidaridad. La solidaridad prestada a estas compañeras vendría a contribuir al triunfo, pues verían en esta un proceder humano.

Así que camaradas no escatiméis unos

centavos para ayudar a triunfar a las huelguistas que por primera vez se ponen en batalla

¡Viva la solidaridad proletaria!

J. Vidal.

Puerto Sauce, Noviembre 6.

Resúmen telegráfico

La huelga de Rio Tinto

Madrid, 8. — Todas las gestiones hechas para hacer terminar la huelga, han fracasado en absoluto.

Los huelguistas se mantienen firmes en sostener el pliego de condiciones.

De Barcelona comunican que vuelve a notarse cierta agitación entre los obreros textiles.

Según todas las probabilidades irán nuevamente a la huelga, pues no han sido respetadas las condiciones estipuladas al finalizar el último conflicto.

Ejemplar castigo

Madrid, 8. — Comunican de Santander que un obrero minero que había sido arbitrariamente despedido por un ingeniero, dió muerte a éste de dos tiros de revólver.

Consumado el hecho, huyó.

Grandes inundaciones

Florencia, 8. — Con motivo de la creciente del río Arnó, la situación se está volviendo grave.

Muchas familias vénse obliigadas a emigrar; otras están sitiadas por las aguas.

Ya se han producido varias desgracias personales.

La huelga de Valparaiso

Santiago 8. — Anoche se produjo un incidente sangriento entre la policía y el pueblo.

Este se hallaba congregado en mitin público, cuando acudió la policía a disolverlos. Se produjo un tiroteo del que resultaron heridos por ambas partes.

De Valparaíso comunican que no se ha producido ninguna novedad en la huelga.

Efectuaron un mitin en el que hicieron uso de la palabra en términos violentos varios oradores.

Un aniversario

Montevideo 8. — Con motivo del tercer aniversario de la muerte de Florencio Sánchez, los diarios dedican largos artículos recordando al malogrado dramaturgo.

Esta noche se celebrará en el teatro Solís una velada a su memoria, disertando sobre la personalidad del extinto el autor dramático Edmundo Bianchi.

Mitin pro huelga general

Montevideo 8.—Los trabajadores preparan un gran mitin de propaganda para la huelga general, el que tendrá lugar mañana a la noche.

Se han recibido numerosas adhesiones.

Los dramas del trabajo

Roma, noviembre 8. — Dicen de Chieti, que a consecuencia de haberse derrumbado parte de la cornisa de un palacio en construcción, cayeron a la calle, desde una altura de 14 metros, los albañiles Femminalli, De Vincentis y Rosato.

El primero sucumbió en el acto, el segundo se halla moribundo y el tercero, aun cuando quede con vida, no podrá seguir trabajando.

MOVIMIENTO OBRERO

Una necesidad

La F. O. R. A., según una circular pasada a las sociedades del interior, va a organizar una gira de propaganda.

Responde esa determinación a una necesidad durante largo tiempo sentida; y, a no dudar, de ella depende en gran parte el porvenir de los trabajadores de la República.

No obstante eso—si bien es cierto que esa gira es indispensable—no menos indispensable es que se efectúen en Buenos Aires una serie de conferencias gremiales tendientes a despertar en el obrero del arrabal, el amor a la lucha por su propia reivindicación.

Comprendemos que la Federación Regional, tiene ya sobre sí misma una carga colosal con la gira por el interior y el próximo 8.º congreso, pero la F. O. L. B., puede iniciar esos trabajos, que, con un poco de buena voluntad, darán óptimos resultados.

Hay infinidad de gremios desorganizados por apatía de sus propios componentes; hay talleres en que se trabaja en forma inhumana, largas y extenuadoras jornadas y ese sólo hecho debe servir de estímulo para que los camaradas se tomen a su cargo la tarea de difundir entre el pueblo los ideales de redención social y económicos. Que no para otra cosa debe de haber sido creado ese organismo obrero.

No queremos con esto dirigir una voz de censura, sino insinuar la necesidad de que la Federación Local secunde la labor organizadora de la Regional.

La asamblea de los tabaqueros

Efectuóse el viernes 7 por la noche en el local de los Conductores de Carros, Montes de Oca 1672, la asamblea del gremio de tabaqueros que hubo de suspenderse la semana anterior en el local Méjico 2070, debido a la intervención de elementos desorganizadores.

Acudió al llamado que se les hiciera, un gran número de tabaqueros, que ansiaban ver terminado en una forma u otra el enojoso asunto de la fábrica de cigarrillos 43.

Hicieron acto de presencia dos delegados de la F. O. R. A.

Como los ánimos comenzaran a caldear en conversaciones particulares, se dió por abierta la sesión, presidiendo a pedido de la asamblea, el camarada Barrera, delegado de la Federación.

El debate fué caluroso, los ánimos se enardecieron más de lo indispensable hasta el punto de ser poco menos que imposible el continuar sesionando.

Se le hicieron a los obreros del 43 cargos graves y concretos, recriminando su actitud frente el último movimiento huelguista desarrollado en el país.

El camarada Vázquez dió lectura a una orden del día censurando acerbamente a éstos obreros.

A moción de otro camarada, se acordó ampliarla haciéndola extensiva a todos los tabaqueros que traicionaron el movimiento, puesto que no sólo los del 43 habían procedido así.

Esta moción fué aprobada por mayoría.

Dándose por satisfactoriamente terminado este asunto se pasó a deliberar el resto de la orden del día sin dar lugar al más mínimo incidente.

Por resolución de esta asamblea, se acordó donar a los presos de Bahía Blanca 150 pesos; a la F. O. R. A., 100 pesos, a LA PROTESTA 50, y para el próximo Congreso de la F. O. R. A., 50 pesos

En medio del mayor entusiasmo, se disolvió la asamblea dando vivas a la Federación.

Nos place que el conflicto haya terminado sin mayores incidentes en bien de la organización y consolidación del gremio.

En Lanús

Arbitrariedad con un guarda de tranvía

Si bien no apoyamos la política socialista, por considerarla un motivo de rémora para la liberación del trabajador, no podemos por menos que comentar desagradablemente para la empresa de tranvías a caballo de Lanús, el despido de un guarda, hombre sincero, aunque de ideas diferentes a las nuestras, por el simple hecho de ser adherente al centro socialista y de ordenarlo así a la empresa el caudillo Barceló.

El guarda despedido no ha recibido ningún género de solidaridad de sus compañeros, apesar de haber entre éstos muchos socialistas, y, hombre laborioso, ha adoptado la tarea de vender diarios para sostener a su pequeña familia.

La sola exposición de este hecho, demuestra la necesidad de la organización proletaria y la defensa de los derechos de los obreros fuera de la política.

Abusos patronales

A la serie interminable de abusos que contra el personal que trabaja en la casa Heinlein y Cía., se cometen diariamente, debemos anotar uno más hoy que resulta infame ya que no ridículo.

Trabajaba en dicha empresa un obrero activo en la propaganda organizadora, que consecuente con sus ideales se dedicaba a propagarlos entre sus compañeros de tarea.

Entre éstos, apesar del cariño que a todos por igual les profesara éste, no faltó sin duda el tipo infeliz que conocemos con el nombre de rufián, quien deseando hacerse simpático a sus verdugos, apresuróse a señalarlo como peligroso para los intereses de éstos.

Como es de suponer, la voz del soplón encontró eco en los burgueses, y éstos incapaces en su cobardía para desembarazarse del obrero directamente, usaron cortesía y diplomacia y lo despidieron.

El resto del personal no tomó ninguna actitud. Tal vez pensó como el capataz Andrés Raggio, que era justo eliminar «esos malos elementos».

Estos obreros debieran recordar las palabras del despedido, y asociarse; pues de lo contrario, estos hechos se repetirán diariamente, y capataz y patrones podrán cometer los abusos que les parezcan sin encontrar de parte de los obreros más que resignación.

A los aparadores y aparadoras de botas

Comunicamos a los compañeros y compañeras que ha quedado constituída la sociedad de este gremio, en virtud de los trabajos hechos por la F. O. de Calzado.

La comisión provisoria os hace un llamado a todos sin distinción, para que concurrais a la asamblea que se efectuará el martes 18 a las 8 p. m., en el local Humberto I 2200, a fin de nombrar la comisión efectiva, y tratar asuntos de importancia.

Centro Obrero del Oeste

Comunica a los trabajadores de Caballito, Flores y Vélez Sarsfield que deseen inscribirse como socios, que la secretaría queda abierta todas las noches de 7 a 9 p. m., en Ramón L. Falcón 2371, Flores.

El Secretario.

Sindicato de Mozos

Las nuevas secciones

La idea de dar por constituída la Federación de Empleados de Hotel B. B. C. y Fondas en la República, va tomando camino; y, a poco que se extienda la actividad de los camaradas que han dado a luz esta iniciativa tan grande como necesaria, pronto podrán verla convertida en realidad tangible.

A las diversas secciones que se han constituído en el país, debemos añadir hoy la organización de la Sociedad de Mozos en San Juan, y otra en la ciudad de La Plata, con secretaría en la calle 53 número 760.

Esta solicita de las demás secciones el envío de sus direcciones a fin de mantener con ellos correspondencia. A los periódicos obreros solicita el envío de ejemplares a los fines de la propaganda, pues ha constituído al efecto una biblioteca.

La sección de San Juan se ha adherido a la F. O. R. A. y la de La Plata a la F. Local.

A los oficiales peluqueros

Una vez más y van... ponedle cualquier número.

Cada día que hojeo nuestro querido diario LA PROTESTA, mis ojos desean hallar en la sección «Movimiento Obrero» algo que directamente atañe a nuestro gremio, y muy pronto me desilusiono ,porque los compañeros, francamente, se han dormido.

O posiblemente han de creer que la emancipación de los oficiales peluqueros no es cosa de este mundo, y por eso dirigen sus actividades hacia otros puntos. Y aquí, en esta gran capital, unos al norte, otros al sud y otros al diablo aislados y retraídos de toda actividad y movimiento social. Por eso sufrimos las tristes y penosas consecuencias. Días pasados, varios compañeros preguntáronme, que pensaba nuestro gremio... ¿Y que hube de contestarles? Que confiamos mucho el uno del otro, y ninguno da el primer paso. El 24 de Septiembre ppdo.. estabámos citados al local de los conductores de carros.. pero un hecho luctuoso. la muerte del malogrado compañero Panizza impidió nuestra reunión, y de esa fecha no hubo más nada. Aquí estamos igual hoy que ayer, explotados, escarnecidos, oprimidos y aguantando.

¡Nuestra sociedad! La nunca bien ponderada. abrió una biblioteca para los socios y les enseña que el deber de todo asociado es abonar la cuota mensual... ¿para la cooperativa, no es cierto?

Bien. La perseverancia en su actitud inactiva, es un ejemplo para nosotros. ¿Por qué no nos movemos nosotros?.... Ese es el golpe Ante la inactividad del gremio en general y la sociedad en particular, que dicho sea de paso, se compone de lo mejor del gremio (alabate colita) la nuestra es más criminal. Hagamos nuestra obra, formemos nuestro centro, discutamos nuestros asuntos, hagamos nuestra propaganda, de acuerdo con nuestras necesidades, pues hemos de convencernos que si queremos mejorar nuestra situación, hemos de sacrificarnos en algo. Durmiendo en nuestras casas y trabajando en las peluquerías, es una obra indigna. Luchar, unirnos los que estamos de acuerdo con la satisfacción de

nuestras necesidades del cuerpo y del espíritu, formar ambiente para una vida mejor de más libertad, es digno, es satisfactorio, es saludable.

Sería una vergüenza, como lo es actualmente, que los oficiales peluqueros, que nos sentimos tan sabios, tan sociólogos, seamos la récua, el estorbo, la vergüenza del proletariado que lucha por el advenimiento de una vida de la verdadera vida, la de los hombres libres.

De manera, que es de esperar que, después de ésta la actividad de los compañeros, se manifieste por doquier.

A hacer obra, que es sumamente necesaria, sacudamos esa apatía, que nos tiene inutilizados para hacer de nosotros en vez de momias, hombres de carne y hueso, con voluntad y con criterios propios, independientes, altivos y dispuestos a mejorar nuestras pésimas condiciones.

Por eso para ponernos de acuerdo, hemos de indicar cual es el medio de que podríamos valernos para hacer efectiva la intención de hacer algo.

Los compañeros que quieran dar una idea, pueden escribir a Montes de Oca 1672, y desde ya se reciben adhesiones para el nuevo centro de oficiales peluqueros, que luego adoptará el nombre que se concept e má; adecuado.

H. C. Losifano II.

Federación de construcciones

Cita a los delegados de los gremios adheridos a esta federación a la reunión que se efectuará el jueves 13 a las 8 p. m., en Humberto I 2200.

Se recomienda concurran todos y que dén prueba de más actividad en el cumplimiento de su misión.

Herreros de obras, cocinas y anexos

Comunica a los delegados y cobradores de talleres pasen por el local social a entregar las listas y recibos a fin de facilitar la tarea de la comisión.

Federación de fundidores, modelistas y anexos

El martes 11 del corriente a las 8 p. m., se reunirá la comisión administrativa de esta Federación en el local Montes de Oca 1672.

Se ruega a los compañeros puntual asistencia.

Herreros de obras, cocinas y anexos

Pide a las sociedades similares del interior se sirvan remitir sus direcciones a fin de mantener con ellas correspondencia.

La comisión de esta sociedad se reune el lunes 10 a las 8 p. m. en el local Humberto I 2200.

Se recomienda puntual asistencia.

Unión Tapiceros

Convoca al gremio a la asamblea que se efectuará hoy domingo 9 a las 8 de la mañana en el salón San Martín 345.

Se tratará una importante orden del día.

A los conductores de hornos

La Sociedad Conductores de Carros invita a todos los conductores de los hornos, socios y no socios a concurrir a la asamblea general que se efectuará hoy domingo 9 de noviembre a las 2 p. m., en el local calle Esperanza 1450 (Almacén Talada).

Convencida la comisión del gremio que es una necesidad la instalación de una sucursal por las inmediaciones de los hornos, para mancomunar el esfuerzo de todos los trabajadores del pescante, a fin de contrarrestar los abusos que de un tiempo a esta parte vienen cometiendo los propietarios de los hornos con los trabajadores, cree haber llegado el momento de que todos vosotros s pais cooperar moral y materialmente a sostenimiento de la sucursal a instalarse, para lo cual invitamos a que concurrais a la asamblea en la que se tratará la siguiente orden del día:

1.º Local para la instalación.
2.º Comisión de la sucursal.

Es un deber, camaradas, el concurrir a esta asamblea a fin de que la Sucursal Horneros quede definitivamente constituída.

Hoy domingo 9 a las 2 p. m., calle Esperanza 1450 (Almacén Talada).

La Comisión.

Sastres de Mendoza

Celebran asamblea el 17 del corriente y conferencia por los compañeros Ramón González y G. Accorin.

Obreros escoberos

Hoy domingo 9 a las 8 a. m. efectúa asamblea en el local Méjico 3414.

Quedan invitados todos los obreros del gremio.

Unión Obreros Ladrilleros y anexos

Esta sociedad efectuará asamblea extraordinaria hoy domingo 9 a las 3 p. m., en el local de la calle R. L. Falcón 2371, para discutir la siguiente orden del día:

1.º Lectura del acta anterior. 2.º Correspondencia. 3.º Lectura del nuevo pliego de condiciones. 4.º ¿Es el momento propicio para presentarlo? 5.º Asuntos varios.

Por la importancia de los asuntos a tratar, se recomienda la presencia de todos.

Nota. — Teniendo en cuenta que nuestros hermanos los ladrilleros de Rosario de Santa Fe, se encuentran en huelga desde hace días, recomendamos a los trabajadores de hornos no vayan a traicionarlos.

Sociedad de Mosaistas

Efectúan los obreros de este gremio asamblea general hoy día 9 de noviembre a las 9 a. m., en el local Humberto I 2200.

SECCION LA PLATA

C. Emilio Zola

Se hace saber a todos los suscriptores de esta localidad y a los que simpaticen con los propósitos del centro, que en su última reunión ha resuelto organizar una velada literaria a beneficio total de el diario LA PROTESTA, el 7 de Diciembre a las 8 p. m., en el salón de la calle 49-11 y 12.

Próximamente se dará a conocer el programa. Los compañeros que desean comprar o vender números de rifas, pueden pasar a retirarlos por la secretaria: 55-5 y 6.

Mosaistas y anexos

La comisión administrativa de esta sociedad invita al gremio en general a la asamblea que se efectuará el jueves 13 de octubre a las 7 y media p. m., en nuestro «nuevo local social, calle 55, 5 y 6 número 536».

Compañeros: entre los muchos interesantes asuntos a tratar, hay dos notas de la Federación O. R. A., las que bajo cualquier punto de vista deberán ser tratadas porque su urgencia así lo requiere, por estos y otros asuntos, es indispensable la presencia de todos los mosaístas.

Os saluda por la Comisión,

José Antúnez.
Secretario.

Nota.—No hay manifiestos ni ninguna otra clase de avisos que se presente, por lo que se recomienda a todos los compañeros suscriptores de LA PROTESTA hagan efectivo el llamado en todas las fábricas.

NOTAS VARIAS

Rifa postergada

La Sociedad Conductores de Carros comunica haber postergado para la última jugada del mes de noviembre la rifa que debía jugarse en la segunda del mismo mes.

Aviso

Habiéndose quemado con el carburador un brazo y una mano el compañero Gatica, necesita un compañero que lo reemplace para guiar un automóvil. Dirigirse a Montes de Oca 1672.

Personas buscadas

Se desea saber el paradero de Daniel Espinosa, de oficio panadero. Hace poco estaba en Rosario.

Dirigirse a Diego Mosquera. Pichincha 1451.

Aviso

Un camarada francés, llegado recientemente de Europa, desearía tomar pensión en casa de algún compañero francés o italiano.

Dirigirse a esta administración

Pro Albino Dardo López

La agrupación «Acrata» ha puesto en circulación varias listas de suscripción a favor del compañero arriba mencionado; preso actualmente en la cárcel de San Nicolás y próximo a ser puesto en libertad.

La situación precaria de este compañero requiere la atención de todos los camaradas.

El Secretario.

NOTA. — En esta administración y en el local de los conductores de carros se reciben donaciones.

Notas administrativas

La Plata, J. Cafiero. Recibida carta con suscriptores. Fueron recibos.

Córdoba, Francisco Moll. Recibido telegrama. Van ejemplares pedidos.

Paraná F. Zapata. Lo que menciona en su carta, fué un error. Van nuevamente.

Rosario, Comité «La Protesta». Ayer os enviamos planillas. ¿Recibísteis?

Bahía Blanca, G. Alma. — Recibimos 1.50 por A. R. Enviamos a nueva dirección. En lo demás de su carta, de acuerdo.

Chacabuco, J. M. Godoy. El mismo día de escribirle recibimos la suya con 50 pesos, que con los 6 de A. G. y 12.90 recibido para «El Combate», suman 68.90, que le anotamos para pago de suscripciones. No se olvide de enviar el detalle de los suscriptores que hayan pagado.

Montevideo, G. W. Recibimos 1.50 oro o sean 3.60 argentinos por dos meses de suscripción. Avis m s a« d o . » de su pedido.

Bolívar, L. G. (hijo). Id., 9— por suscripciones de L. S. M. y suya

Rosario E. C. Id. 0.25, por ejemplares de este mes.

Tucumán, A. M. Id., 5.—: para suscripción de J. M., 1.80; para libros, que enviaremos, 1.—, y por donación, 2.20.

Jujuy, A. Gimenez.—Id., 17.—: por suscripciones, 15.—, y para «El Obrero», 2.—. Suspendemos a A. T. y servimos a D. A.

Punta Alta, V. P. Id., 5.—: por suscripción, 4.50 y por donación, 0.50.

Ingeniero White, Jerónimo Prieto. Id., 9.30: por suscripción de T. da S., 2.— y para LA PROTESTA de Napoli, 7.30. En la carta venía el talón del giro. Envíe el original para poder cobrarlo.

Campana, J. L. Id., 1.50 por suscripción.

Bernard, F. L. Y.—Esperamos como nos indica.

General Urquiza. L. B. Nada hemos recibido de E. P. Desde hoy, irá. Los ejemplares en esta semana los traeremos.

Tucumán

A los suscriptores y compañeros de Tucumán, comunicamos que el agente de LA PROTESTA en dicha localidad, ha cambiado su domicilio a la dirección siguiente: Fernando Gimenez, calle Marcos Paz, prolongación al oeste, 2.ª cuadra.

A los compañeros y agrupaciones que le remitían periódicos o correspondencia, lo harán en lo sucesivo a la nueva dirección

Suscripción voluntaria de LA PROTESTA

Suma anterior, 5.60; Un tachero, 0.50; V. Palermo, Punta Alta, 0.50; Antonio Mellado, Tucumán, 2.20. Suma, 8.80.

Recibido para varios

Para LA PROTESTA de Napoli, G. Prieto, Ing. White, 7.30.

Para «El Obrero»
A Giménez, Jujuy, 2.—.

Pro Albino Dardo López

Camiccia Rosa, 1.—; Un tachero, 1; Enrique Niubó, 1.—. Suma: 3.—.

Pro Vicente Charreli

Caniccia Rosa, 1.—; José Marquez Rodríguez, 0.40. Suma: 1.40.

Correo

Carlos Balsan. — Montevideo. —Morani y hermano, de Bell-Ville. — Espero me remitan a la brevedad posible las listas que obran en poder de ustedes, pro periódico «La Libertá» de Milán, que ha suspendido su aparición por falta de fondos.

Antonio Locatti

San Luis 1286. Rosario.

—Caputto, H. Rosales y Justo García; no falten el martes 11 en Montes de Oca 1672.

Conductores de Carros.

Orfeón Libertario. — No olviden lo convenido para esta noche en el «Concordia».

Cuadro «Luz y Vida»

—L. Izquierdo, Montevideo. — La dirección es, Pavón 3488.

—P. S. — Deseo me indique su dirección por el diario o por carta.

Fernando Bottana.

—Julián Cintas. — La dirección de Manuel Miño es Panadería de «El Pueblo».—Adrogué.—F. C. S.

Hay cartas para:

José Reyes, Santiago Locas[illegible]io, Armando Dis[illegible]olo y Bautista Fueyo.

—«El Obrero». — Remitan siempre los 15 ejemplares cada vez que aparezca. Cayetano E. Bartolini

A beneficio de una compañera

Rifa de una máquina de coser, una cómoda y un aparador.

Será agraciado con estos muebles el que tenga el número igual al premio mayor de la Lotería Nacional correspondiente a la primera jugada del mes de enero de 1914. Precio pesos 1.

Por pedidos, a LA PROTESTA.

De Administración

A los suscriptores de Boca y Barracas

Se avisa a los suscriptores de los barrios arriba mencionados, que hoy pasará el cobrador del diario a efectuar la cobranza de las suscripciones del mes de la fecha y se ruega dejen el importe en sus domicilios respectivos.

A los suscriptores de Paraná

Se ruega a los compañeros suscriptores que todos aquellos que puedan efectuar el pago de la suscripción al diario para antes del 15 de cada mes, y estén en condiciones de hacerlo, pueden verse con el agente los jueves a las 9 de la noche en el local social de la calle Monte Caseros 182; para facilitar la cobranza y la remisión del dinero al diario, lo más pronto posible, a fin de estar al corriente con la administración y atender a las necesidades de su vida pecuniaria con el mismo.

Se hace esta advertencia por carecer el encargado de la cobranza del tiempo necesario, por tener también que atender otras cosas relacionadas con la propaganda, para cuyo efecto, los que puedan ponerse al corriente en la suscripción adelantada, pueden hacerlo desde el primero de cada mes, en el local arriba indicado, o en la casa del agente sito en la calle que indica el diario.

A los suscriptores de La Plata

Se ruega a los compañeros suscriptores de La Plata, dejen el importe de la suscripción en sus domicilios, pues el agente pasará a hacer efectiva la cobranza en esta semana.

El Agente.

Gran Pic-Nic

A BENEFICIO TOTAL de "LA PROTESTA"

El domingo 14 de Diciembre

De 6 a. m. a 6 p. m.

En la Isla Maciel

(Playa de los Pescadores)

Próximamente programa detallado

Agentes de LA PROTESTA

Francia. — Antonio Bernardo, 17 bis rue Champagne-Première, París.

R. O. del Uruguay. — Julio Giambastiani, Brandzen 85, Montevideo.

Paraguay. — F. F. Torres, Oliva 425, Asunción.

Rosario. — Comité «La Protesta», Cortada Centeno 8, (frente a la plaza Pringles).

La Plata. — Jorge Cafiero, calle 55 entre 5 y 6, número 536.

Mar del Plata. — Andrés Hermida, San Juan 1954.

Bahía Blanca. — Fernando Ramos, Holdich 1306.

Tucumán, Fernando Giménez, Marcos Paz, prolongación al Oeste, 2.ª cuadra.

Córdoba. — Francisco Moll, Salta 101.

Mendoza. — Antonio Pujol, Perú 1380.

Chacabuco. — José Godoy, Avenida Garay 45.

Coronel Suárez. — Juan Borda, Adolfo Alsina 24.

Paraná. — Florencio Zapata, Chacabuco entre Colonias y Beneficencia.

Ingeniero White. — Jerónimo Prieto, J. Aenente 660.

Huinca Renancó. — Rafael Orsi.

Salta. — Tomás González, Mendoza número 775.

Máximo Paz. — Juan Pasarisas.

Corrientes. — Antonio Solís, Uruguay entre Ayacucho y Junín.

Jujuy.—Antonio Giménez, Belgrano 46.

Cruz del Eje.—Bautista B. Mansilla.

Mercedes (Buenos Aires). — Francisco D'Andrea, calle 14 esquina 7.

Territorio del Chaco. — María G. de Escobar, Resistencia.

Bolívar. — Martín Lanzinetti.

Lomas de Zamora. — Francisco Genise, Loria 1030.

Tigre. — Francisco Gómez, Colón 878, San Fernando.

San Fernando. — Joaquín Rocha, Ayacucho 1454, San Fernando.

Villa María. — Luis E. Schwander.

Villa Cañás. — Santiago Giudici, Herrería.

Liniers. — Cayetano E. Bartolini, Rivadavia 10156.

Barrio Piñeyro (Avellaneda). — Francisco Castellano, Girbone 789.

«La Banda».—Luis P. Vieta.

Santiago del Estero.—Domingo Ovejero, Río Salado 363.

En Montes de Oca 1672 se reciben pago de suscripciones y se anotan suscriptores.

En Nuevos Mataderos, calle Oliden 3075, el compañero S. Ortega se encarga de anotar nuevos suscriptores.

Liga de Educación Racionalista

Lunes y jueves, a las 3 p. m., continuarán dándose los cursos de corte y confección, dictados por la profesora Mercedes Gauna.

Lunes y viernes, a las 8 p. m., cursos de Esperanto y Aritmética, dictados por los camaradas B Albamonte y M. Staffa.

Martes, curso práctico de «Literatura Castellana», por la profesora Antonia García y Arrieta, de 8 a 9 p. m. y ...

Jueves y sábados, se darán lecciones para analfabetos, pudiéndose inscribir en la secretaría de La Liga, Alsina 1565.

El jueves, sobre temas de Historia y de Geografía los señores Locascio y Segovia en el local Montes de Oca 1672.

Domingos, lecturas sociales para el pueblo por el camarada Zimmermann, a las 9 a. m., en el local de la Liga, Alsina 1565.

El domingo 14 de Diciembre se realizará un gran pic-nic en la Isla Maciel organizado por el comité "La Protesta" y a beneficio del diario.

Obras en venta en esta administración

«María Clara», novela por Margarita Audoux a 1 peso.

«Alma Gaucha», drama en 3 actos y 6 cuadros por Alberto Ghiraldo, a 0.50 centavos.

«Alberto Ghiraldo», por Juan Mas y Pi, a 0.50 centavos.

«La Cruz», drama en tres actos por Alberto Ghiraldo y Florencio Fernández Gómez, a un peso.

«La Columna de Fuego», drama en 3 actos por Alberto Ghiraldo, a 1 peso.

«Crónicas Argentinas», artículos de crítica y batalla por Alberto Ghiraldo, a 1 peso.

«Sangre Nuestra» (Carlos Ortiz), con prólogo de Alberto Ghiraldo, a 2 pesos.

«Manchas de Alcohol», drama en 2 actos por Eduardo Leloutre, a 0.20 centavos

«Sobre la Ruta de la Anarquía», novela libertaria, por Pierre Quiroule, a 0.50 centavos.

«La Voz del Abismo», boceto dramático en un acto por Pedro Maino a 0.20 centavos.

«Las Coyundas», drama social en un acto por Adolfo Boyer, a 0.20 centavos.

«Educación y Autoridad Paternal», interesante folleto de educación, por Andrés Girad, a 0.10 centavos.

«La Virgen Roja», drama social en tres actos por Isabel H. Pereira y Salvador Cordón Avellán, a 0.50 centavos.

«El Contraste Social», estudio crítico por Enrique García, a 0.15 centavos.

FOLLETIN de LA PROTESTA (3)

MARGARITA AUDOUX

María-Clara

A veces se sentía un gran movimiento. Los pies se retiraban de mi banco, las rodillas se acercaban, se movía la silla y veía yo inclinarse hacia mi nido una gran pechera blanca, una barbilla delgada, unos dientes finos y aguzados y por último, dos ojos cariñosos que me tranquilizaban.

Tan pronto como hube sanado de la vista, se agregó un alfabeto a las golosinas. Era un librito con láminas al lado de las palabras. Yo miraba a menudo una fresa gorda que me imaginaba, por lo menos, tan grande como una torta.

Cuando dejó de hacer frío en la clase, Sor María-Amada me colocó en una banca entre Ismeria y María Renaud, mis vecinas de dormitorio. De vez en cuando, me permitía volver a mi querido hueco, donde encontraba libros con historias que me hacían olvidar las horas.

Una mañana, Ismeria me llamó con gran misterio para comunicarme que María-Amada no haría más la clase, porque iba a reemplazar a Sor Gabriela en el dormitorio y en el refectorio. No me dijo cómo lo había sabido; pero estaba muy apenada.

Ella quería mucho a Sor Gabriela que la trataba siempre como a una chiquitina; pero no amaba a esa hermana Amada, como la llamaba ella con aire despreciativo, cuando sabía que sólo nosotras la escuchábamos.

Decía también que Sor María-Amada no la permitiría subírsenos sobre la espalda y que no sería posible burlarse de ella como de Sor Gabriela, que subía las gradas de medio lado.

Por la noche, después de las oraciones, Sor Gabriela nos anunció su partida y nos abrazó a todas, comenzando por las más pequeñas. La subida al dormitorio se hizo en gran desorden; las grandes cuchicheaban y se rebelaban de antemano contra esa Sor María-Amada; las chicas lloraban como si se aproximase algún peligro.

Ismeria, a quien llevaba yo sobre mi espalda, lloraba ruidosamente; sus deditos casi me estrangulaban y sus lágrimas me caían sobre el cuello.

Nadie pensaba en reirse de Sor Gabriela que subía penosamente diciendo: «¡Chit! ¡Chit!» sin cansarse y sin que el ruido disminuyese.

La sirvienta del dormitorio chico, lloraba también: mientras me desvestía, me daba sacudones y decía:

—Estoy segura de que tu estás contenta de tener a tu Sor María-Amada.

La llamabamos Mama Ester.

De las tres sirvientas que teníamos, ésta era mi preferida. Era algo áspera, pero nos quería bien.

Por la noche ella despertaba a las que tenían malas costumbres, a fin de evitarlas los chicotazos al día siguiente.

Cuando yo tosía, se levantaba y, a tientas me ponía en la boca un trozo de azúcar mojada. Muchas veces también me había sacado de mi lecho, en que estaba medio helada, para calentarme en el suyo.

Al día siguiente, entramos con mucho silencio al refectorio. Las niñeras nos ordenaron quedarnos en pie, muchas de las grandes se mantenían muy derechas y con aspecto atrevido; Mama Justina, permanecía humilde y triste al pie de la mesa, mientras Mama Nerón, que adoptaba el aire de un gendarme, iba y venía en medio del refectorio.

Ella miraba a menudo el reloj alzando desdeñosamente los hombros.

Sor María-Amada entró dejando la puerta abierta tras sí; me pareció más grande con su delantal blanco y sus mangas igualmente blancas. Marchaba lentamente, mirando a todo el mundo; el rosario que la colgaba al costado, hacía oir un leve ruido y su falda se balanceaba un poco en la parte baja. subió los tres peldaños de su estrado y nos hizo sentar con una seña de su mano.

A medio día, nos llevó al campo.

Hacía mucho calor. Fuí a sentarme cerca de ella, sobre una altura; estaba leyendo y vigilaba con el rabo del ojo a las chicuelas que jugaban algo más abajo, en una planicie.

Miró largo rato al sol poniente, murmurando a cada instante:

—¡Qué hermoso! ¡qué hermoso!

Esa misma noche desaparecieron del dormitorio chico las varillas y en el refectorio, se revolvió la ensalada con largas espátulas. Fuera de eso, nada varió. Ibamos a clase desde las nueve hasta las doce y desde esa hora mondábamos nueces para un comerciante de aceites.

Las niñas más grandes, las partían con un martillo y las chicas las quitaban la cáscara.

Estaba estrictamente prohibido comer las nueces, y esto, por lo demás, no era fácil: siempre había una para denunciarnos, por envidia golosa.

Mama Ester era la que nos registraba la boca. A veces, se detenía ante una golosa incorregible. La abría tamaños ojos y luego la decía dándole un empellón.

—Tengo la vista fija en ti.

Habíamos unas cuantas en las que ella tenía gran confianza. Nos hacía dar media vuelta y, riéndose, nos decía:

—Cierra tu pico.

A menudo, sentía deseos de probar las nueces, pero los ojos de Mama Ester pasaban frente a mí y yo enrojecía ante la idea de abusar de su confianza.

A la larga, el deseo se hizo tan fuerte, que ya no pensaba en otra cosa; durante días y días, busqué la manera de comer algunas sin que me sorprendiesen. Traté de ocultarlas en las mangas; pero tenía tan mala suerte que las perdía en seguida; además, yo tenía ganas de comer muchas, pero muchas, me parecía que hubiese podido comerme un saco lleno.